

Jeremy Browne, CEO de la organización Canning House en Londres: "La gente dice que Chile es el país más británico de América Latina"

EDUARDO OLIVARES C.

Canning House es la organización británica con mayor orientación hacia Iberoamérica. Su nueva sede, en Westminster, está además a tres cuadras de la Embajada de Chile, cuenta el CEO de la entidad, Jeremy Browne. Entre 2010 y 2012, Browne —entonces parlamentario— lideró las relaciones con América Latina en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido. "Es bastante difícil llamar la atención sobre América Latina aquí en Londres. No es el continente que ocupa el primer lugar en la mente de la mayoría de la gente", observa. Europa, Estados Unidos y China, sí. Muy atrás, lo primero que atrae las miradas es Brasil, señala. "Seguimos a todos los países, grandes y pequeños", dice. Lo ilustra con eventos en que han abordado las recientes elecciones en Paraguay, Ecuador y Guatemala. Con todo, inevitablemente las economías más grandes, como Brasil y México, captan más atención. "Hacemos muchas cosas con los brasileños. El nuevo embajador de Brasil en Londres (Antonio Patriota), quien fue ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, es un nombramiento interesante. También está lo de Argentina, porque están por tener sus elecciones. No es una elección rutinaria, sino interesante".

—¿Interesante o preocupante?

"Hay una complejidad en la relación entre Gran Bretaña y Argentina, pero en cierto modo es una relación bastante profunda e importante para ambos países".

—Javier Milei podría convertirse en el próximo presidente de Argentina. ¿Qué piensa de él?

"No debería ofrecer una opinión, porque Canning House es una organización políticamente neutral y nos gustaría interactuar de manera positiva con quien gane la presidencia argentina. Lo único que diría es que está llamando mucho la atención. La revista The Economist hizo un gran perfil sobre él la semana pasada".

—Un retrato crítico.

"Algunas personas dan opiniones que son positivas y otras, negativas. Estoy haciendo un comentario neutral".

Mirada sobre Chile

Browne cree que los Chile Day permiten un intercambio fecundo entre inversionistas. "Chile es visto en el gobierno británico y en Gran Bretaña en general como un país con ideas muy afines, un aliado confiable, un buen país para literalmente hacer negocios, comerciar, pero también interactuar en términos culturales, sociales, gubernamentales, diplomáticos, políticos. Chile Day tiene un propósito ceremonial. En cierto modo, formaliza el vínculo entre los países. Pero creo que también tiene un propósito práctico en términos de

El ejecutivo destaca los atributos de predictibilidad y estabilidad de Chile para hacer negocios.

Jeremy Browne, CEO de Canning House.



permitir que las empresas y otros interactúen y vean cómo pueden trabajar juntos".

—¿Qué atributos específicos de Chile aprecian más los inversionistas británicos?

"La gente dice que Chile es el país más inglés, más británico de América Latina, en términos de su tipo de psicología y disposición. Creo que probablemente sea cierto. Obviamente, es una cuestión de opinión, pero creo que existe una especie de afinidad fácil entre los países. Chile es el país más próspero de América Latina. Uruguay tiene un PIB per cápita comparable, pero el per cápita de Chile es significativamente más rico que otros países. Es un país seguro en comparación con muchos otros países latinoamericanos. Es visto como un país con instituciones gubernamentales confiables y estables. Santiago ha sido vista como una ciudad de tamaño significativo, en un lugar que funciona eficazmente. Por eso creo que los británicos ven a Chile como uno de los lugares más fáciles de América Latina para hacer negocios".

—Los chilenos dicen que Chile es como una isla. Quizás ese sea el origen de tu comparación.

"Fui ministro británico para América Latina y recuerdo haber escuchado a alguien decir: 'ohh, Gran Bretaña y Chile son muy similares, porque ambos están separados del resto de su continente por la geografía'. En el caso de Gran Bretaña es el mar, y en el caso de Chile

es la cordillera. Había algo de verdad en ello. Y lo otro que decían es que Gran Bretaña y Chile son muy parecidos, porque son los dos países que no se ponen a bailar en las fiestas (ríe...). Eso probablemente sea bastante bueno para los negocios, porque también sugiere la confiabilidad y afinidad".

—Por el contrario, ¿qué temas de Chile ha escuchado que preocupan a los inversionistas británicos?

"Sí me dicen que hay preocupaciones. Pero si inviertes en un país al otro lado del mundo, siempre sabrás que hay un elemento de imprevisibilidad. También ha habido un elemento bastante grande de imprevisibilidad en la política interna y los negocios británicos durante los últimos 5 a 10 años (...) Y yo diría que Chile es sinónimo de previsibilidad y toma racional de decisiones; de estabilidad y relativa seguridad y prosperidad. Ese es un paquete de atributos muy atractivo".

—¿Ha hablado con autoridades chilenas recientemente?

"Tengo contacto casi semanal con la Embajada de Chile aquí en Londres. Nos mudamos a una nueva oficina, Canning House, hace unos dos o tres meses, y la Embajada de Chile está a unos 100 metros de nuestra oficina. Estamos muy, muy cerca. Londres es una ciudad grande, por lo que está muy cerca. Los veo todo el tiempo y también a veces cuando hay visitas de ministros y otras personas que vienen a Londres. El año pasado, Canning House recibió a la

ministra de Minería y al ministro de Economía de Chile. Estamos interactuando de forma regular".

Nuevo embajador

—Sabrá que desvincularon a la embajadora Susana Herrera. ¿Tuvo reuniones periódicas con ella? Quizás cuando usted llegó a Canning House se reunió con el predecesor de Herrera, David Gallagher.

"Tuve reuniones regulares con David, aunque ya se había retirado cuando comencé en Canning House el verano pasado. Lo conocía, porque cuando comencé Canning House yo no era completamente nuevo en estas relaciones. Ya conocía a David antes de eso. Cuando yo estaba en el gobierno británico, el embajador chileno Tomás Müller y yo solíamos reunirnos. Y sí me reunía regularmente con Susana Herrera... ¿cuánto tiempo estuvo aquí, quizás nueve meses o un año?".

—Un año y medio.

"OK. Bueno, en cualquier caso, trato con todos los embajadores".

—Mencionó que el embajador de Brasil en el Reino Unido fue un exministro de Relaciones Exteriores. ¿Cree que también podría ser una buena idea para el próximo embajador de Chile en el Reino Unido? Hay gente que dice que Heraldo Muñoz podría ser una buena opción.

"Le corresponde al Presidente nombrar a los embajadores de Chile. No es mi lugar. Pero en realidad no es la tradición en Gran Bretaña (nombrar a ex-cancilleres). No se me ocurre ningún precedente de que el embajador británico haya sido un exsecretario de la Foreign Office".

—Susana Herrera no tenía ningún tipo de experiencia diplomática ni ninguna especialización en relaciones internacionales. Algunas personas creen que el nuevo embajador debería contar con ese tipo de credenciales.

"Bueno, yo mismo seré diplomático y diré que eso lo decide el Presidente chileno. Disfrutaremos interactuando con quien Chile decida que es la mejor persona para representar al país aquí en Londres. La tradición británica es que casi siempre nuestros embajadores sean diplomáticos de carrera. Conozco a la embajadora británica en Santiago (Louise De Sousa). La vi aquí en Londres hace unos días para el Chile Day. Y conozco bien a un predecesor, cuando yo era ministro hace 10 años: Jon Benjamin, ahora embajador británico en Ciudad de México. Son parte de una carrera diplomática de toda la vida. Pero diferentes países tienen diferentes tradiciones. No existe una fórmula perfecta para conseguir el mejor embajador. Disfrutemos trabajando con quien el Presidente realmente considere mejor".